

Representaciones identitarias: la construcción de un barrio ideal

Brenda Melián

brenda.melian@yahoo.com.ar

Introducción

Diadema Argentina es un barrio ubicado a 27km. del centro de Comodoro Rivadavia, perteneciente a la jurisdicción de la misma municipalidad. Nació en la época del descubrimiento de petróleo en estas tierras, como campamento petrolero destinado a cateos del terreno.

Una compañía holandesa (grupo Shell) compró 6.900 hectáreas para explorar y comenzó a construir el barrio, el cual se dividió por sectores de acuerdo al personal destinado a vivir en cada uno. Esta distribución estableció una marcada diferencia entre las clases sociales que lo habitaban: por un lado, los jerárquicos de la compañía, a los cuales se los llamaba “jefes” y “empleados”; por el otro, los obreros solteros y los casados.

Pero la división en clases socioeconómicas no solo se dio arquitectónicamente, sino también – y de manera mucho más notoria- en la vida cotidiana, marcadamente regulada por la empresa. Todos los servicios que ofrecía la misma diferenciaban su uso por clases; por ejemplo, la entrada al cine y las butacas que se utilizaban eran distintas para empleados/ jefes y para obreros.

Esta fue considerada la época de esplendor de Diadema Argentina, la cual duró hasta que comenzó a disminuir la producción de los pozos, en 1970. Finalmente, en el año 1977, se vendió todo a tres compañías que luego se unificaron en lo que hoy es Compañía Austral Petrolera S.A. (CAPSA), la cual es la dueña actual del yacimiento.

Por otra parte, lo que en un comienzo fue un barrio que se autoabastecía, por lo cual funcionaba como un nicho cerrado, una comunidad separada de la ciudad de Comodoro, hoy en día ya no lo es. La fuente de trabajo más importante dejó de ser la empresa petrolera, lo

cual obligó a muchos de sus habitantes a buscar trabajo en otros lugares de dicha ciudad. Con el progreso, el barrio dejó de estar tan aislado, dado que los medios de transporte se hicieron más accesibles y cómodos, así como las rutas se fueron mejorando. Más adelante, se agregaron dos barrios nuevos construidos por el IPV, los cuales son diferentes con respecto al estilo de construcción que tenía el barrio.

El fenómeno que interesa estudiar tiene que ver con la observación de que la migración de habitantes trae aparejada una gran diferencia en las representaciones de la identidad barrial.

El tema en cuestión, por otra parte, es una percepción que solo puede hacerse siendo parte de la vida del barrio, dado que de otra forma es imposible enterarse del fenómeno que se da en los intercambios cotidianos entre la gente de Diadema. Desde un comienzo, he percibido este fenómeno de “choque” o superposición de representaciones en el habla de la gente, inevitablemente he formado supuestos sobre ello, y siempre me pareció un posible tema de estudio. La sociolingüística otorga el marco adecuado para llevarlo a cabo.

Con este trabajo se pretende registrar, interpretar y explicar, a la luz de nociones que ofrece el abordaje sociolingüístico, las diferencias en la representación de una misma realidad en el discurso de los integrantes de la comunidad de Diadema Argentina.

1. Fundamentos Teóricos

Se parte del supuesto de que en el barrio Diadema Argentina existe una *comunidad lingüística*, la cual es definida por Raiter como aquella que “se caracteriza por la frecuencia de la comunicación definida por una matriz de rasgos o propiedades, esto es, por los roles individuales e institucionales que participan en el intercambio con una frecuencia determinada, diferenciada de la que cada miembro de una comunidad podría tener con los miembros de otra” (Raiter, 2002: 18). Adoptar esta definición implica la tarea de especificar dicha matriz de rasgos, la cual justificaría el estudio del corpus elegido a partir de nociones sociolingüísticas.

Los rasgos más importantes para definir a la comunidad de los habitantes de Diadema Argentina como comunidad lingüística son, principalmente, el hecho de poseer una escuela primaria a la que asisten la mayoría de los hijos de los habitantes del barrio, al menos hasta los 12 años, y el personal de la escuela es casi en su totalidad, del barrio. Existe una Iglesia a la que asisten los católicos practicantes del mismo; además, los servicios de Luz, agua y

teléfono dependen de una cooperativa barrial, COVIDIAR (Cooperativa de viviendas Diadema Argentina). Dicha entidad se ocupa a su vez del mantenimiento de todos los servicios y posee una comisión directiva que decide sobre la construcción de viviendas, así como también regula el uso de instalaciones públicas tales como el natatorio, el salón de eventos y el cine. El personal de las oficinas administrativas de la cooperativa está integrado exclusivamente por gente del barrio, así como también el personal del hospital regional y la policía. Otro factor que funciona como rol institucional que comparten muchos habitantes es el de ser empleados de CAPSA, la empresa petrolera radicada en el lugar, la cual pone como requisito de ingreso el estar radicado en el barrio. A partir de esta caracterización específica queda determinado un rasgo más global, pero claramente constitutivo: el de la ubicación geográfica, el cual está implicado en cada uno de los puntos definidos anteriormente.

Según Raiter, nuestros intercambios lingüísticos siempre transmiten los contenidos de nuestros *sistemas de creencias*, es decir, de las imágenes que tenemos de los acontecimientos y hechos del mundo almacenados en nuestra mente; nunca diremos nada que no esté incluido en ellos. Es por eso que tienen consecuencias cruciales en la vida cotidiana de una comunidad. Dentro de ésta, las creencias, imágenes y representaciones construidas deben ser lo *suficientemente compartidas* como para permitir la comunicación entre sus miembros. El concepto de *representaciones sociales* se refiere específicamente a las que pueden ser o son compartidas por grupos sociales: conjunto de individuos con roles, situaciones, aspiraciones, hábitos, lugar de vivienda, situación ocupacional o cualquier otra que permita la formación de una *identidad colectiva*.

En el presente trabajo se trata de determinar cuáles son estas representaciones compartidas y cuáles no, a partir del reconocimiento de los diferentes tipos de creencias que las determinan. Será necesario determinar cuáles son las creencias *s*, aquellas necesariamente compartidas, dado que son las que dan cohesión a la comunidad. Pero no menos relevante es la tarea de clasificar otro tipo de creencias (*ps, p, i*) que no son compartidas por todos, dado que a partir de las mismas se hace posible explicar la diversidad.

Por otra parte, se adopta aquí la noción de *ideología* planteada por Van Dijk (1999), la cual es de naturaleza sociocognitiva y *funciona como marco básico de cognición social, compartido por los miembros de un grupo social, constituido a partir de selecciones de valores socioculturales y organizados a través de un esquema que define al grupo*. Además, la ideología tiene la función cognitiva de organización de las representaciones sociales del grupo, lo que les permite condicionar de manera indirecta las prácticas sociales relacionadas con el mismo.

Esta definición de ideología tiene dos implicaciones importantes para este trabajo: primero, la *ideología* tal como la considera Van Dijk (1999, 2008) no se define en términos de “verdad” o “falsedad”, es decir, deja de lado la frecuente asociación de una ideología con una “creencia falsa” o “falsa conciencia”; y segundo, esta noción de ideología la concibe como de variable complejidad, es decir, que no es necesario que se trate de sistemas de creencias totalmente desarrollados y explícitos, pueden extenderse desde lo simple hasta lo más complejo. Un caso simple podría ser la visión ingenua o implícita de un grupo acerca de sí mismo y de su posición en la sociedad.

Lo anterior tiene una importancia fundamental para el presente trabajo como una de las posibles explicaciones a la diferencia de representaciones entre los habitantes del barrio. Dado que, en este marco, se considera que la ideología ordena y selecciona las representaciones sociales, es probable que existan dos grupos con *valores* y *actitudes* diferentes con respecto a su representación social del barrio.

Cabe aclarar, además, que para dar cuenta de estos esquemas ideológicos, se trabajará en la identificación de las estrategias discursivas y, cuando sea pertinente, las categorías que propone Van Dijk para el análisis de la *semántica discursiva*, la cual “proporciona una base de interpretación relativa para una semántica referencial: lo que significa que los discursos se interpretan en relación a nuestra representación (subjetiva) de los hechos antes que con respecto a la realidad (objetiva)” (van Dijk, 2008: 220). Y Esto quiere decir que la coherencia discursiva es *relativa, intersubjetiva* y se define a partir de los modelos mentales. Dichas categorías son las que permiten mostrar los modos en que las ideologías pueden ejercer control sobre el proceso de construcción de significado y referencia en el discurso.

2. Metodología y corpus

El tema a estudiar tiene un aspecto muy general que se pretende comprobar, sobre el cual se puede plantear una hipótesis. Se trata de la cantidad de representaciones que conviven dentro de la comunidad de Diadema:

Existen en el barrio Diadema Argentina al menos dos representaciones diferentes del mismo, las cuales se distinguen de acuerdo a dos variables: clase social y antigüedad habitacional.

Sin embargo, más relevante para este trabajo es el análisis del contenido que incluye cada una de esas representaciones, qué las distingue y qué las iguala y cuáles son las razones que justifican su existencia. Por eso, si bien el trabajo parte de supuestos sobre lo que se va a estudiar, no es posible formular una hipótesis como punto de partida. En consecuencia, se plantea un trabajo de tipo inductivo, lo que permite realizar una investigación exploratoria luego de la cual podría plantearse un estudio hipotético deductivo.

Tal problema es estudiado por medio de entrevistas a integrantes de los diferentes sectores poblacionales. La recolección de datos fue realizada por selección de casos. Los criterios utilizados para tal selección fueron, por un lado, los que se establecen en la hipótesis planteada: clase social y antigüedad habitacional; por otro, la selección por redes, esto es que algunos de los entrevistados designaron al siguiente entrevistado. Así, el corpus total es de trece entrevistas, entre las cuales se distinguen:

Sector Central: (clase alta/media – sector antiguo) 4 entrevistas, entre las cuales se encuentra una realizada a una maestra de la escuela de Diadema.

Sector Iglesia: (clase media/ baja – sector antiguo) 4 entrevistas

Sector Barrio Malvinas: (clase baja – sector nuevo) 3 entrevistas

Sector 60 viviendas: (clase media/baja – sector nuevo) 2 entrevistas

Todas las entrevistas fueron realizadas sobre la base de seis preguntas básicas:

1. ¿Cuánto hace que vive en el barrio?
2. ¿Por qué vino a vivir a Diadema?
3. ¿En qué trabajaba al comienzo? ¿Y ahora?
4. ¿Qué cambios percibe en el barrio desde que habita en él?
5. ¿Qué es lo que lo identifica con el barrio?
6. ¿Qué cambios introduciría en el mismo?

Por otra parte, el corpus también incluye una publicación escrita de uno de los entrevistados. Es un relato subjetivo sobre una serie de sucesos, lugares y personajes que marcaron la vida en Diadema, en especial, la opinión del autor al respecto. Este texto es de un habitante de clase media, con la máxima antigüedad en el barrio: llegó cuando se fundó el campamento.

El análisis de datos es cualitativo, aunque esto no quita que sea posible un estudio cuantitativo en una segunda etapa, luego de tener una noción clara del problema y las primeras conclusiones particulares.

3. Análisis

Una vez definida la comunidad lingüística de Diadema Argentina, el trabajo con el corpus consiste en la definición de las representaciones del barrio que conviven en el habla de la gente, esto es, en sus intercambios cotidianos. El primer paso consiste en determinar los puntos en común que todos los entrevistados reconocen como parte de su identidad barrial.

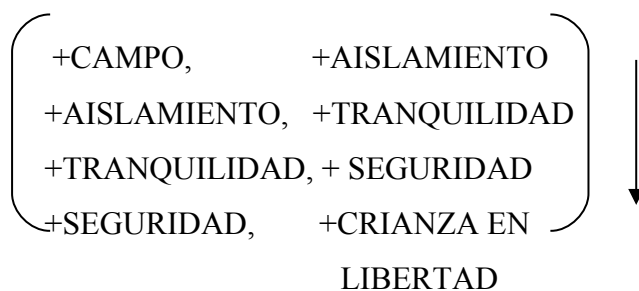
Uno de estos rasgos es el que podemos denominar *contacto con la naturaleza*. Todos los entrevistados opinan que Diadema es diferente al resto de Comodoro por el paisaje que presenta:

“E: (a tu mujer) ¿no le gustaba?

E2: no/ no/ ni el lugar / que es el campo //yo le digo / no es un campo // esto es / fanTástico ///” [entrevistado 1- B° central]

“(...)y este la tranquilidad//eh / la amplitud en los PATios/ en las CASas / el conTACto con la naturaLeza porque / por más que uno sea grande si por ahí/ a mi me PAsa ahora/ que cuando / quiero despejarme un POco agarro/ me pongo mis zapatillas y salgo a camiNAR /y el Aire vist@/ el CAMpo / las monTAñas/ que se yo//te digo que de pronto/ TODO ESO es lo que /lo que me identifica con diadema” [entrevista 3 –B° central]

A partir de este rasgo común a todos, se puede observar que algunos lo asocian a la tranquilidad y otros a la crianza “sana” de los niños. Estos rasgos forman parte de la visión general del barrio, lo cual se puede explicar recuperando una noción propuesta por Ducrot: el TOPOS. Sin retomar el marco teórico de dicha noción (TAL), es útil dar cuenta de las relaciones entre estas características del barrio entendiéndolas como encadenamientos argumentativos que nacen en la lengua (intrínsecos) y en cierto punto se vuelven culturales, de la siguiente forma:



Estos topoi aparecen en general en la respuesta de los entrevistados a la pregunta de qué los identifica con Diadema. Y hasta este punto, todos mantienen las mismas asociaciones. Se puede afirmar, en consecuencia, que se trata de creencias del tipo *s*, necesariamente sociales, compartidas por todos los miembros de la comunidad, y a la vez distintivas con respecto a otros barrios de Comodoro Rivadavia en los que se puede vivir.

Otro punto importante a tener en cuenta en este desarrollo es que no todas las temáticas son tratadas por todos los entrevistados. Por ejemplo, en cuanto a la ***infraestructura del barrio***, este tema es tratado por los habitantes antiguos exclusivamente, tanto de clase baja como media/ alta. Esto es comprensible por dos razones importantes: primero, porque la estructura de las construcciones fue un rasgo distintivo del barrio original, y todos, clase alta o baja, si estaban relacionados con la empresa, habitaban alguna de estas construcciones. La segunda razón es que los nuevos pobladores, sean hijos de gente que vivía en Diadema o venidos de otros lugares, en su mayoría habitan en los dos planes de viviendas edificados por la cooperativa COVIDIAR. Y éstas no presentan en su diseño nada que las caracterice o diferencie de otras casas, lo que sí ocurre con las casas del Barrio original.

En resumen, podría decirse que la infraestructura del barrio como factor de identificación de sus habitantes es parcial, sólo es importante para los pobladores antiguos, que la ven desde un punto de vista asociado al pasado:

“(...)en algún momento / de chico me identificaba /// ahora / báh siempre me gustó // diadema / por lo menos lo que es arquitectura / la forma de las casas / eh / el trazado que tiene el pueblo / y el entorno / de montaña // o sea / eso me identifica con diadema // sobre todo lo que es arquitectura // el diseño que tiene // la construcción que tiene / o sea / el valor agregado que tiene el pueblo en cuanto a la calidad de las cosas / o sea / no tiene cantidad sino calidad // y es muy propio de lo que me interesa a mí /// calidad y no cantidad” [entrevista 1 – B° Central]

“E3: de pronto / este para quien / este pasó por las distintas etapas/ este / siempre todo tiempo pasado fue mejor pero / también hay que ver que / ha cambiado / han cambiado las personas / y cuando yo te hablo de / las buenas épocas de diadema / es la época en que había una empresa que era la que (...)

E: se ocupaba del barrio

E3: de todo esto / y bueno después cuando quedamos eh / hasta que / cuando se formó la cooperativa y hasta que se lograron / esta recuperAR / por ejemplo el hospital la pileta eh / el club / fue una época muy triste porque era este / una monotonía de ver que todo / se iba deteriorAR do y que / significaba mucho / mover mucho dinero para poder reacondicioNARLO / eh esta época fue muy triste / aparte las casas este desocupadas”

[entrevista 3- B° central]

Para esta última entrevistada, lo más importante en cuanto a la infraestructura es la marca de un pasado de esplendor, en el que todo era cuidadosamente supervisado, todo era hecho con calidad y eso hace valiosas a las construcciones. Es por eso que el verlas deteriorarse le transmite la tristeza de perder algo sentido como propio y muy valioso.

Un tema que todos mencionaron, y algunos desarrollaron con mayor detenimiento, fue el de la **seguridad**. Lo llamativo del tema son las diferentes representaciones que existen:

“por eso / hay cosas que / que /// yo pienso que / ojalá sigan / pero / yo VIENdo esas cosas / no le queda mucho tiempo a ese estilo de vida de ser // agrADable /// porque se ven cosas malas / (...) porque vos no sabés que / qué hay atrás de eso /// pero bueno”

“(...) me enerva // yo / pero ¿qué es esto? /// o sea // a mí me robaron NUEVE veces en el negocio / desde el año noventa y cuatro hasta el dos mil / NUEVE veces me robaron

[entrevista 1 – B° central]

“E: este sigue siendo seguro como / como todo el mundo que vive hace mucho acá me cuenta / para ustedes también / lo perciben como un barrio seguro?”

G: SI si/ podés dejar la puerta abierta no pasa nada // siempre hay vecinos mirando así que no pasa

E: claro

G: son dos tres nomás / los que molestan y ya sabemos quiénes son” [entrevista 2 – B° Malvinas]

“B: claro / eso es lo tiene

E: (los chicos) pasear / pueden andar solos jugando por los cerros // no pasa nada

A: como nosotros decimos / por ahí dormimos con la ' las puertas sin llaves / así

B: nos vamos a comodoro / queda todo abierto hasta ahora todo tranqui

E: QUÉ bueno” [entrevista 1- B° 60 viviendas]

Como se observa, los ejemplos presentan una gradualidad: van desde una representación de inseguridad en constante analogía con un pasado caracterizado por la seguridad que implicaba conocerse todos; hasta una representación opuesta, que afirma que

Diadema sigue siendo el lugar que fue siempre, tranquilo y seguro. Pero estas representaciones tienen una distribución ligada a determinados factores: aquellos que expresan que la inseguridad ya existe en Diadema, son habitantes de los barrios antiguos, el central y el Iglesia; por otra parte, quienes consideran que Diadema sigue siendo un lugar en donde “se pueden dejar las puertas abiertas”, pertenecen a los barrios nuevos.

En este punto, es muy importante la contradicción en las representaciones, dado que no sólo se presentan las posturas opuestas con respecto a la misma realidad, sino que además, existe en los barrios antiguos la creencia generalizada de que la inseguridad llegó con los barrios nuevos, con la “gente desconocida”:

“hoy no te podés sentar con un tipo así //// porque se fija en las cosas que no se tiene que fijar /// ¿me entendés? //// eh / si yo le digo a una persona / mirá che te doy esto / y // y caPÁS que no te lo valora //// (mirá te señalo allá porque la mayoría de allá viene ///) entonces no te lo valoran / y / te tienen resentimiento / y / y lo invitás acá //viste // no sé qué cambió /// antes eran pobres pero honrados / ahora es distinta la gente”
[entrevista 1- B° central]

Si bien el entrevistado en cuestión muestra la postura casi extrema al respecto (por ser dueño de un almacén, está más expuesto al robo que el resto de la población, probablemente), no es el único que piensa así. El espacio de intercambio que se da durante la compra en su negocio es fundamental en la formación y transmisión de determinadas representaciones. En este caso, por ejemplo, se puede afirmar que se trata de un tipo de creencia *ps*: la idea de que el barrio ya no es seguro y que esto se debe a que ha venido mucha gente nueva por los planes de vivienda es una creencia social, efectivamente, pero es compartida sólo por determinado grupo social en Diadema, el de los *habitantes antiguos*. Esta creencia podría ser formulada como un TOPOS

[+ GENTE NUEVA, - SEGURIDAD]

En oposición a esta primera visión, existe la de los barrios nuevos, otra creencia del tipo *ps*, compartida por otro grupo social, el de los habitantes de los planes de viviendas. Esta podría ser formulada como: *Entre vecinos, debemos cuidarnos mutuamente*. Al parecer, no perciben un ambiente de inseguridad, ni tampoco parecen ser conscientes de lo que piensa la otra parte de la población.

Y este tema se relaciona de manera directa, a su vez, con el del *origen de los habitantes de los barrios nuevos*. Este es otro punto de divergencia en las representaciones, dado que existieron dos respuestas diferentes:

“no/ es que va llegando gente de todos lados/ se va mixturando mucho la / la población y por ahí viene gente que/ que no es tan agradable / tan como uno es viste/ por eso te digo / va mucho en lo cultural / ahí uno ve// vos estás escuchándome y decis / este es elitista” [entrevista 1 – B° central]

“yo en ese sentido soy medio/ medio/// por ahí no muy /// NO me molesta que se haya hecho otro barrio/ per o SI noto que cambió mucho/ eh / hasta la forma de relacionarse /de la gente/ en diadema/ cuando empezó a venir toda la gente nueva ” [entrevista 2 – B° Iglesia]

Las citas anteriores muestran una de las imágenes existentes respecto al tema, la que afirma que los barrios nuevos, especialmente el último, las 60 viviendas, trajeron al barrio mucha gente nueva, que no era de Diadema. Y no solo eso, sino que en la mayoría de los casos en que se plantea esta representación, viene aparejada con la idea de que “esa gente” es diferente, que Diadema cambió desde que llegaron los nuevos pobladores, que no respetan las “normas de convivencia” que existían en el barrio, que son diferentes culturalmente, etc. Por otra parte, casi opuesta a esta es la imagen que dan los habitantes de los dos sectores más nuevos, Malvinas y 60 viviendas:

“E: y en ESTE barrio/ ¿conoce a la / gente que vive ahora?

A: SI si porque casi todos quedamos / TODO /TODO DIADEMA casi viste que los/ los hijos de/

E: ah/mucha gente que es hija de /de la gente que estaba(...)

A: claro/por eso viste /por ahí quieren hacer un-/querían hacer otro barrio/

E: si

A: pero no quieren que venga gente de AFUERA/viste” [entrevista 1- B° 60 viviendas]

En este caso, los mismos habitantes del último sector construido dicen que no hay gente nueva, al igual que afirman los del barrio Malvinas. Se trata de hijos de gente que es de hace mucho tiempo de Diadema, que formó su propia familia y quiere seguir en Diadema.

Finalmente, otro tema en el que las imágenes son divergentes es el de la **relación entre los vecinos**. Esto surge a partir de un tema ineludible en las entrevistas: aquella distinción de clases sociales que caracterizó al barrio en sus orígenes, una infraestructura que respondía directamente a ella y las normas que regían lo que unos y otros debían hacer.

Pero esto no quedó completamente en el pasado, es una marca muy fuerte en la imagen actual de Diadema. Y, más allá de que ya no existe una distinción que se haga explícita en ningún tipo de norma o reglamentación, existe en la representación discursiva del barrio, y esto de alguna manera repercute en la realidad.

En los siguientes ejemplos se muestra la postura de quienes sostienen que sí existen las diferencias:

“E3: incluso nosotros /noTAmos esa diferencia /pero una diferencia /eh/_¿cómo te puedo decir?/una diferencia /este_creada por / por la persona viste por /las ideas de la / de la persona/ incluso cuando se /construyó el barri’ las sesenta viVIENdas /nosotros teníamos a los nenes/ del barrio malvinas /QUE eh / la rivaliDAD con los chiquitos de las sesenta viviendas / las viviendas nuevas/ y CUAL era el argumento/ ah vos te crees/ mejor porque tenés una casa mejor que la mía //viste/y esas son cosas de pronto que/ creo yo que/ eh el aDULto las fue /// sembrando/ en el chico [entrevista 3- B° central]

“E2: después vienen / rasgándose las vestiduras de que los discriminan /// yo una actitud así // es para discriminar / por lo menos /para tachar o para sancionar / decirle mirá /// y tener que aislarte o aislarlos /// y / por eso cuando a mí me hablan de hacer más planes de vivienda en diadema yo tiemblo y / digo NO” [entrevista 1 – B° central]

Como se observa, la postura de este último es la más radical y abierta para expresarlo. Sin embargo, hay una imagen compartida de que existen las diferencias entre los vecinos, más allá de que no se trate de clases sociales, pero existe a partir de otros criterios: las divisiones de los cursos en la escuela, rivalidades entre los chicos, actitudes que distinguen a los habitantes, grados de cultura. Pero lo más destacable como denominador común entre los entrevistados que tiene esta representación es que se habla siempre de una *autodiscriminación*. Es decir, nunca se asume que exista en la realidad un trato diferente entre la gente, sino que siempre se habla de algo que la misma gente discriminada cree.

Por otra parte, están los que no perciben diferencias en el trato, aunque sí reconocen la existencia de distintas clases sociales en Diadema, pero tampoco se interesan mucho por extenderse en el tema:

“A: no si ya no hay esa discriminación que se notaba ANtes/viste (...) si porque ahora le digo que no ahora no es así / más que con el tema del fútbol viste todos se amigan /viste

E: y entre la gente GRANDE notas alguna diferencia algo porque los chicos es más fácil que se asocien / digamos jueguen

A: CLARO los chicos si/y no la gente grande no///” [entrevista 1 – B° 60 viviendas]

“E: esta bien/ mm como es la relación entre la gente de este barrio y el de las sesenta? cómo se llevan

D: ay no

G: la relación? /bien porque la mayoría somos todos conocidos

E: ah / se conocen

G: y los que no se conocen/

D: igual

G: cordial como siempre el saludo y/ nada más

[entrevistados 2 y 3 – B° Malvinas]

Como se observa, los entrevistados que tienen esta representación son los de los barrios nuevos, o habitantes nuevos. Lo que tienen en común es que pertenecen a lo que designamos clase baja o media/baja, por su nivel de ingresos, más que nada. Sin embargo, no se sienten discriminados, a pesar de conocer el pasado del barrio y de que perciben las diferencias en lo edilicio.

Sin embargo, todos los entrevistados de clase baja sacan el tema del club de fútbol, el cual no es mencionado por ninguno de los entrevistados de clase media. El Club de fútbol es el espacio de integración de las distintas clases del barrio, y en este momento tiene una importancia clave en el barrio, dado que la empresa le está dedicando tiempo y dinero para mejorarlo.

Podría plantearse un cuadro que resuma lo expuesto hasta aquí:

	REPRESENTACIÓN COMPARTIDA	REPRESENTACIONES DIFERENTES			
		TEMAS COMPARTIDOS			TEMAS NO COMPARTIDOS
		<i>seguridad</i>	<i>origen de hab. barrios nuevos</i>	<i>Relación e/ vecinos</i>	
Habitantes de barrios Antiguos	{ +naturaleza, +aislamiento +aislamiento,+tranquilid +tranquilid, + seguridad }	<+gente nueva, -seguridad> El barrio dejó de ser seguro porque llegó gente de afuera	La mayoría es gente nueva (especialmente en el último barrio)	*el trato cordial de antes ya no es posible * no existen diferencias, pero los “nuevos” se autodiscriminan	*Historia del barrio *infraestructura típica *Instituciones
Habitantes de barrios nuevos	+seguridad, +crianza en libertad	<+conocimiento, +confianza> Diadema es seguro porque todos nos cuidamos entre todos.	Casi no hay gente nueva, se trata de hijos de antiguos habitantes	*el trato entre vecinos siempre es cordial, aunque no se conozcan *no existen diferencias, todos se tratan igual	*Club de fútbol *Críticas a la empresa

5. Conclusiones

En cuanto a la hipótesis general de la existencia de dos representaciones diferentes sobre el barrio, se ha comprobado que efectivamente existen. Pero solo una de las variables planteadas es efectivamente importante y determinante en esta distinción: la ANTIGÜEDAD habitacional. La razón principal radica en que es muy difícil distinguir actualmente “clases” en Diadema: ya casi no existe una clase alta diferenciada, por el contrario, existe más bien una clase media extendida, con sectores de media/baja y media/ alta.

Se considera antiguos a aquellos que viven en Diadema hace más de veinte años; los nuevos serán entonces los que llevan en el barrio menos de veinte años. Entonces, los habitantes antiguos son los que conocen la historia de Diadema desde que fue creada, o al menos viven en el barrio desde mucho antes de que se construyeran los planes de viviendas. Los nuevos llegaron con los planes de viviendas o viven en casas del barrio original, pero no conocieron la “época de esplendor”, marcada por la fuerte división de clases, la cual quedó fijada al barrio como parte de su tradición.

El “cambio” que denuncian los antiguos siempre está asociado a la incorporación de gente nueva al barrio, en los planes de viviendas. Todos los aspectos que se mencionan tratan de establecer una clara diferencia entre “antes” y “después”, que puede percibirse en términos de *ellos* y *nosotros*. Por ejemplo, entre los temas no compartidos, los antiguos hablan de la infraestructura del barrio, de sus instituciones (escuela, hospital, club, etc), de su historia. Estos aspectos son poco interesantes y menos conocidos para los habitantes nuevos, dado que ellos no tuvieron participación en ese pasado.

En cuanto a la relación entre vecinos, los antiguos afirman que, si bien no existen diferencias en la realidad, los de los “barrios nuevos” se sienten discriminados, hablan de una *autodiscriminación*. Y para explicarla, hacen alusión a diferentes factores que determinan la discriminación (las casas, el robo, la ropa que usan, los grupos en la escuela, las actitudes, etc), pero aclarando que se trata de algo “creado por la gente”. Es decir, nunca se reconocen como agentes de discriminación, dado que estaría mal visto en esta época. Y cuando lo hacen, se justifican en la actitud del que “merece ser discriminado”.

Llama la atención el hecho de que la comunidad de Diadema comparte muchas de las creencias –s que se ponen en juego en la formación de las representaciones sobre el barrio, sin embargo, éstas son en muchos aspectos diferentes. Por ejemplo, en el caso de la seguridad, tanto el grupo de los antiguos como el de los nuevos habitantes comparte la

creencia de que <+conocimiento, +confianza>. Sin embargo ven la realidad de modos distintos: unos afirman que hay mucha gente nueva, por lo tanto no hay seguridad, y otros dicen que todos se conocen y, por lo tanto, se cuidan mutuamente. Es decir, para unos el barrio es seguro, para otros ya no. Es posible explicar esto en términos de *esquema ideológico y modelo*. En el caso de los entrevistados (habitantes de Diadema), existe un esquema ideológico que podría ser el que define al “miembro de la comunidad de Diadema” y a las “características definitorias del barrio (en su gente)”. Sin embargo, frente a los hechos, los estímulos, existe un grado de elaboración muy diferente entre los dos grupos que hemos diferenciado: para los antiguos, la complejidad del esquema ideológico implica determinados valores y actitudes respecto de muchas situaciones y eventos, las cuales están mayormente determinadas porque se realiza una constante analogía con otra época del Barrio en que todo estaba dispuesto por el grupo holandés, nada quedaba librado al azar. Opuestamente, los nuevos solo cuentan con su experiencia como habitantes que comparten determinadas situaciones y eventos con otra gente del barrio, sin el referente del pasado, por lo cual no tienen demasiado elaborado su esquema ideológico como miembros de la comunidad de Diadema. Eso explica que su visión sea más simple, menos crítica (evaluadora) con respecto a ciertas actitudes y valores.

Por consiguiente, podemos concluir que se manejan diferentes *modelos* de acuerdo a la antigüedad habitacional, lo cual determina que tengan diferentes representaciones mentales de las experiencias personales vividas o asociadas al barrio. Esto también se comprueba en la diferencia que existe en cuanto a la forma de relatar y la profundidad y detenimiento con los que tratan cada tema los diferentes entrevistados. Los que pertenecen al grupo de los nuevos dan respuestas sintéticas y poco elaboradas. Los antiguos elaboran sus respuestas con seguridad, se refieren a hechos que ilustran lo que están queriendo decir, comparan con otras épocas para evaluar, etc.

6. Bibliografía

- Anscombe, J.C. - Ducrot, O. 1994. *La argumentación en la lengua*. Madrid, Gredos.
- Ducrot, O. 1986. *El decir y lo dicho*. Barcelona, Paidós.
- Gumperz, J. 1974. *Tipos de comunidades lingüísticas*, en Garvin, P. y Lastra de Suárez, Y. (comps), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México, UNAM, Instituto de investigaciones antropológicas.
- 2002. “Las bases lingüísticas de la competencia comunicativa”, en L. Goluscio (comp.) *Etnografía del habla. Textos fundacionales*. Buenos Aires, Eudeba: pp. 151-164.
- 1991. “Contextualización y comprensión”, en A. Duranti y Ch. Goodwin (eds.) *Rethinking context. Language as an interactive phenomenon*. Cambridge, Cambridge University Press. Traducción de María Hellemeyer. Cátedra de Etnolingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hodge, R. y Kress, G. 1993. *Language as Ideology*. Londres, Routledge.
- Raiter, A. 1995. *Lenguaje en uso. Enfoque sociolingüístico*. Buenos Aires, AZ editores.
- 2002. “Representaciones sociales”, A. Raiter *et al.*, *Representaciones sociales*. Buenos Aires, Eudeba: pp. 9-29.
- Raiter, A. y Zullo, J. 2004. *Sujetos de la lengua. Introducción a la lingüística del uso*. Barcelona, Gedisa
- Reardon, K. 1991. *La persuasión en la comunicación*. Barcelona, Paidós.
- Valles, M. 1997. *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, Síntesis.
- Van Dijk, T. 2008. “Semántica del discurso e ideología”, *Discurso & Sociedad*, Vol 2(1) 2008: pp. 201-261.
- Voloshinov, V. 1992. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza.